



Barrancas, 29 de septiembre de 1952.

Señor
Dr. Joaquín Edwards Bello
Santiago.

Señor Edwards de mi consideración:

La conozco a Ud. tanto como a Lin Yutang, porque lo lee noche. Siempre meharco sus crónicas con delcrite en el diario La Nación.

Pero esta de : Niños sin cariño se ha llenado todo el gusto y cuando se disponía a escribirle tengo el placer de leer Niños y tiranos. Ya era tiempo que algún escritor se dedicara a defender estos pobrecitos hambrientos, porque eso son los niños de Chile. Ya reflexo a los niños del pueblo, a los niños de obrero de nuestra Patria que se tiene la alineación regional para que sus cuerpocitos crezcan sanos y fuertes.

A eso agregue Ud. señor Edwards, una educación anquilosada y trasplantada de otras Naciones y de otros temperamentos. Porque no es otra cosa la que han hecho nuestros negatos cherrados de Pedagogía que traernos las viles copias y nadie es capaz de darnos una novedad propia y para niños chilenos e latinoamericanos. Experiencias nacionales son las que necesitamos, señor Edwards Bello, ya se ha copiado demasiado lo extranjero. Y aquí estoy con nacionalismo argentino, sin agradecer ninguna clase de tiranía, porque soy profundamente cristiana.

El niño chileno carece de libertad, como Ud. muy sabiamente le dice, por exceso de ciencia hasta se ha abartado la vida al hombre. Y qué decir en cuanto a creencia, como dice Ludo Harve, cosas increíbles por intoxicación de ciencia.

Siempre que se pierda el equilibrio viene que ser así. La armonía de la Naturaleza, no se más que equilibrio. Cuando este se pierde, en cualquier orden que sea, resulta indefectivamente un desastre.

Mi origen, señor Edwards es muy modesto. Soy campesina nata. Me crió el aire y el sol. Comí siempre y en forma permanente y en abundancia pan negro, harina, leche y frangollo de trigo. Andando el tiempo pude saber que el trigo es la semilla noble que Dios dió al pobre porque tiene abundancia de la vitamina noble de nervios y cerebro la "b" más la vitamina de los ovarios "e". En mi alineación no he variado, aunque la Divina Providencia se ha permitido ganar el pan, ni tampoco es lo demás. Considere que las sanas costumbres del campo aunque una se trasplante a la ciudad por necesidades de trabajo se hay porqué abandonarlas. Y es así como hago hoy a menudo excursiones con una Brigada de Girl-Guides que cosecha y aunque estoy jubilada, poseo una salud que mis maestras dicen que me envidian. Perdona que le hable de mí en esta carta, pero es que tengo tan buenas experiencias. Píente escribirlas cuando se retire del servicio y disponga de un poco más de tiempo.

Le dije también que soy profundamente cristiana, tanto que trabajo por todas las fuerzas de mi espíritu porque reina las ideas del basarano. Pero no soy católica. ¿Y cómo podría serle si estos han cosechado las ideas del Maestro Ideal?

[Carta] 1952 sep. 29, Barrancas, Chile [a] Joaquín Edwards Bello [manuscrito] Guillermina S. de López.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Edwards Bello, Joaquín, 1887-1968

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1952 sep. 29, Barrancas, Chile [a] Joaquín Edwards Bello [manuscrito] Guillermina S. de López. 2 h. ; 32 x 21,5 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile